

103

APUNTES

SOBRE LA VIDA PÚBLICA

DE

D. FELIPE A. BENGOCHEA

Por C. A.

DEDICADOS A SUS AMIGOS POR F. I. B.



Biblioteca del Semanario Uruguayo.



MONTEVIDEO.

1860.

803

RESEÑA BIOGRÁFICA

DE

D. FELIPE A. BENGOCHEA.



Biblioteca del Semanario Uruguayo.

51.315

Montevideo.


1860.

80.832

APUNTES PARA LA BIOGRAFIA

DE

D. FELIPE A. BENGOCHEA.



El Sr. C. A. amigo y contemporaneo del finado Bengochea ha hecho un bosquejo rápido de su vida pública, que era lo que podia permitirle la escasez del tiempo puesto que pensó darle publicidad al dia siguiente de su muerte; nosotros sin embargo de poder disponer de mas tiempo no pretendemos escribir su biografia completa, pues solo nos limitamos á narrar con el lenguaje sencillo de la verdad algunos de sus hechos para recuerdo de sus amigos y conocimiento de aquellos que tienen interés en conocer muchos padres de la independencia desde el mas elevado personaje hasta el mas humilde empleado.

Si es cierto que en sus actos es guiado el hombre por la cabeza y la mujer por el corazon, debemos creer que Bengochea cuando trataba de hacer un bien, era una escepcion de los hombres, y en prueba de ello vamos á citar un hecho para probarque él no

reflecionaba en las fatales consecuencias que un servicio suyo podía traerle.

En 1824 siendo Escelentísimo Notario del ayuntamiento de Maldonado, tenia en su poder una causa con la sentencia de la última pena de un individuo cuyo nombre lamentamos no recordar; reo que se hallaba preso en el cabildo de aquella ciudad y en cuyo edificio vivia Bengochea.

El Sr. J. M. puso en conocimiento de aquella fatal noticia.....

Era una noche tormentosa de verano: la atmosfera se hallaba pesada: frecuentes relámpagos y truenos aterradores agitaban el espacio, cuando de pronto un huracan nordeste vino anunciando la próxima tempestad. Era uno de esos momentos en que el débil humano recuerda su pequeñez ante el gran poder de Dios; uno de esos instantes en que el alma se reconcentra para admirar y temer al Todo Poderoso.

Es en estos casos que hasta el mas incrédulo de la justicia divina, tiembla al reconocer su verdad; Desgraciado de aquel á quien un crimen remuerde su conciencia!!

Sin duda algunos de aquellos relámpagos llegó hasta iluminar el alma oscura de aquel desgraciado, ó quizá llegó á ver la severidad de la justicia celeste que recta mide los actos del hombre en la

tierra, puesto que horrorizado y despavorido se lanza hasta la puerta donde estaba su guardia y pide se le lleve á presencia del poseedor de su sentencia..

Un momento despues el ruido de una pesada cadena despierta del aplacible sueño á un hombre; este se sienta en su cama y auxiliado por la luz de un relámpago ve á sus piés la figura de un ser humano, que abraza sus piernas y cuya voz con el acento del dolor le dice:

—Sr. Bengochea, soy un desgraciado quevengo á impioraros por mi vida que está en vuestras manos!!!.....

Despues de un instante Bengochea le dice conmovido:

—¿Qué quereis que liaga por vos cuando la causa está concluída?

—Yo sé que ella está en vuestro poder, responde aquel; pero por Dios, tened piedad, piedad de mi: compadeceos de un infeliz que teme la muerte!! tened misericordia de mi!!!.....

Bengochea entonces concibe un pensamiento y sin meditarlo enciende luz, toma la causa y despues de enseñársela al reo, la convierte en cenizas.

No es difícil comprender la gravedad del hecho y la responsabilidad que asumió Bengochea, de la que felizmente salvó por la revolucion del año 25 á al que se plegó.

Cualquiera creerá que la gratitud de aquel individuo lo haria un siervo de Bengochea; pero no fué así; lejos de eso fué correspondido con una ingratitude bien notable. Esto no desanimó á Bengochea, pues mas adelante salvó del patibulo á cuantos pudo y citarémos á dos mas de ellos por no recordar sus nombres.

En 1843 cuando el pais se encontraba en alarma con motivo de la segunda invasion del ejército de Rosas recibió una carta del coronel Fortunato Silva invitándole para asistir á las funciones que debian tener lugar en el pueblo de San Carlos, con ocasion de la revista que debia pasar á su division, pero cuál no fué su sorpresa al llegar y saber que la alegria se habia transformado en duelo, pues el dia designado para la revista era en el que se debia fusilar á N. Dutra vecino de aquel pueblo donde tenia innumerables parientes?

La presencia de Bengochea en aquellos momentos era la última esperanza que abrigaban los parientes de Dutra, quienes ya habian tocado todos los recursos que emplean en tales casos un padre y una madre para salvar á su hijo.

Todos venian á dirijir súplicas á Bengochea para que interpusiese su influencia con el coronel Silva, y como si dependiese de solo su decir, ofreció para el siguiente dia, la libertad de aquel que se

había mandado preparar ya con los consuelos de la religión. En la mañana del día siguiente Bengochea y un niño se dirijian adonde estaba acampada la division Silva. Este estaba aun en su carreton y segun su última disposicion se hallaba incomunicable; no obstante Bengochea pidió al ayudante Plá anunciase su visita á Silva y habiendo aquel manifestado su recelo por las órdenes terminantes que tenia, Bengochea dió tres golpes en el carreton y un instante despues se hallaba en conferencia con el coronel.

De esta entrevista resultó la salvacion de Dutra, y el pueblo de San Carlos, tan preocupado como antes por el acto que creia iba á presenciarse, se entregó al júbilo y festejos que se improvisaron.

Poco tiempo despues del decreto dado en Montevideo por el que todo oficial del pais, que fuese toruado con las armas contra la independendencia Nacional seria fusilado como traidor; fueron remitidos á Maldonado dos oficiales presos, siendo uno de ellos el capitán Marcelino Miranda, hijo del país y de consiguiente comprendido en la pena del decreto. Bengochea sabedor de esto, retubo el transporte de Miranda á Montevideo y trabajando en su obsequio intervino con toda la influencia que gozaba con el General Rivera, por medio de la señora Da. Bernardina que entonces se hallaba en Maldonado y

pasaba á hacer una visita á su esposo que se encontraba en campaña.

No fué menos feliz Bengochea con este ahijado pues Miranda fué puesto en libertad y por conducto del Sr. Poyo, pariente político de aquel, se le ofreció la casa de Bengochea para vivir, la que aceptó y entonces vino á conocer á su salvador que ninguna relacion habia tenido con él.

No tardó mucho tiempo para que el capitán Marcelino Miranda por su conducta hiciese conocer la ponzoña de su corazon y que solo se habia salvado la vida de un hombre ingrato; aun asi Bengochea nunca manifestó sentir su accion; lejos de eso y hasta la conclusion de la guerra en 1851, creía que la conducta de Miranda era una estratagemata para salvar algunos de sus intereses que él se habia apropiado y que nunca los devolvió.

Nos son igualmente notorios algunos hechos en que Bengochea ha estendido su mano, para levantar de al indijencia á algunos á quienes el revés de la fortuna habia sumerjido, muy especialmente en el Rio Grande donde la emigracion Oriental fué numerosa y sus muchas relaciones lo ocupaban con frecuencia; pero como hemos dicho antes, no es nuestra idea escribir su biografia; sino agregar ciertos apuntes á los de su vida pública trazados por el Sr. C. A.

APUNTES

SOBRE LA VIDA PÚBLICA DE D. FELIPE

ALVAREZ BENGOCHEA. (*)

—

Benemérito de la Patria, por sus eminentes servicios consagrados á la libertad de la hoy República Oriental del Uruguay, en cuarenta años de sacrificios.



Considerando á la Nacion Oriental interesada en las cenizas de un patriota benemérito por sus servicios constantes á la libertad é independencia de esta tierra y que es un honor consignarlas en la historia de su revolucion, y cuyos despojos mortales bajaron al sepulcro en el silencio de un olvido desdeñoso; quien traza un bosquejo de su vida pú-

(*) Estos apuntes debieron haber visto la luz pública en la fecha en que fueron escritos; pero habiéndolos dirigido el autor al redactor de uno de los diarios que en aquella época se publicaban, este escusó su publicidad; lo que atribuimos á hallarse ligado con la politica de aquel período.

blica la dedica á sus amigos por un recuerdo de sus méritos y sacrificios á la Patria para contemplar las vicisitudes de los tiempos y los hombres que con abnegacion rindieron un tributo á sus deberes; no obstante ser de oríjen español. Sí! D. Felipe A. Bengochea dejó de existir el 25 de octubre de 1852 á las cinco y media de la mañana.....!

1812.—D. Felipe A. Bengochea jóven de 14 años ocupaba una colocacion en el comercio de Montevideo, dependiente de una tienda. Inspirado por sus principios de libertad abandonó su destino saliendo á incorporarse á las filas de la patria que sitiaba la plaza por segunda vez contra el gobierno Español, abrazando el sistema patrio con la lealtad que le distinguió hasta su fallecimiento, participando de todos sus azares y vicisitudes como se verá en el curso de sus dias.

Bengochea entónces en aquel gobierno español, no veia sino el déspota y tirano de su pais.

La Patria sufrió sus réveses y sus glorias hasta ser tomada la plaza de Montevideo el 23 de Febrero de 1814, en cuyo decurso Bengochea tuvo toda la parte que á su edad le era permitido en los lugares que sele contiaron, y concluida la guerra se retiró á Maldonado donde habia nutrido sus primeros años y donde soportó la invasion del ejército portugués en 1816 que empezando por la ocupacion de

Maldonado continuó su agresion apoderándose de Montevideo el 20 de Enero de 1817.

1817.—En este año estuvo empleado en el Hospital del Ejército Oriental en campaña, evacuada que fué la plaza de Montevideo, y ocupada por el ejército invasor de Portugal.

1818.—Bengochea fué promovido en el Ministerio de Maldonado como patriota en la clase de oficial con funciones de Vista en aquella aduana por su capacidad, cuya ciudad habian ocupado los patriotas y organizada su administracion bajo las órdenes y direccion del general de los Orientales D. José Artigas como jefe supremo del Estado.

1823.—Fué nombrado Secretario del Cabildo de la misma ciudad para dirigir su política contra los invasores que abjurando las banderas portuguesas habian sustituido las del nuevo Emperador del Brasil bajo la denominacion de Pedro I, quien con nuevo esfuerzo dominaba el Estado Oriental como provincia Cisplatina, incorporada á su imperio. Bengochea desempeñó la mision de su empleo con el patriotismo y la decision que era de esperarse, sosteniendo las libertades del pais como un hijo predilecto, resistiendo todas las seducciones que los enemigos intentaron para frustrar su empeño.

1824.—Se recibió de Exmo. Notario público ante la Cámara de Justicia continuando sus servi-

cios cerca del Ayuntamiento de Maldonado como su secretario donde se habia establecido con su familia, pues se habia casado con Da. Ventura Lopez vecina de Rocha.

1825.—Instalado el Gobierno pátrio y Sala de Representantes en el pueblo de la Florida á virtud de la revolucion promovida por los *Treinta y tres valientes* que iniciaron la libertad del territorio Oriental, Bengochea fué llamado por las autoridades para tomar asiento en la Secretaría de la Honorable Sala de Representantes instalada por primera vez en el Estado Oriental; que en efecto aceptó y desempeñó con aptitudes y patriotismo notorio.

En el curso de aquella representacion mas tarde, ocupó el honorable empleo de secretario del Gobierno Provisorio establecido en el mismo punto de la Florida, acompañando á aquella autoridad hasta poco antes de la batalla del Sarandí corriendo todas las eventualidades y peligros consiguientes á un revés como todos los que tenian compromisos iguales. Nombrado Gobernador y Capitan General el Brigadier D. Juan Antonio Lavalleja y organizado este Gobierno bajo el sistema de la República Argentina á quien el país se habia incorporado, se retiró Bengochea á su antigua morada de Maldonado, donde continuó como Secretario de aquel Ayun-

tamiento auxiliándole con sus conocimientos, é ilustrando á las demas Justicias con cuyo departamento le ligaban afecciones y simpatías muy profundas por la estimacion que allí gozaba.

1834. Siendo provista la Receptoría de Maldonado, Bengochea fué promovido á jefe, que aceptó y desempeñó con la inteligencia que le prestaron sus conocimientos y esperiencia, capaz de satisfacer las esperanzas del Gobierno.

1837.—Por razones de una política suspicáz fué Bengochea transferido en su mismo empleo á la Receptoría del Salto del Uruguay continuó sus servicios sin alteracion apesar de la diferencia de importancia y razones que motivaron su traslacion al centro de una revolucion que asestaba aquellos destinos: por lo demas, el Salto del Uruguay, llamaba entónces la atencion de intereses fiscales en la concurrencia del giro comercial que las mismas circunstancias paralizaron luego siendo tomado el punto por las armas sublevadas el año anterior contra las autoridades legales. Tales acontecimientos complicaron á Bengochea haciendo lugar á su arresto y llamado á la capital para su indagacion que tuvieron por final mandar sobreseer la causa; dejándole en buena opinion y fama con opcion á los empleos de la República.

1838.—Habiendo cesado Bengochea en su desti-

no ya gravada la guerra civil hasta ser sitiado Montevideo por las fuerzas disidentes que mandaba el general Rivera, siendo muy difícil la posición crítica de Bengochea por aquellos antecedentes, tuvo que tomar el partido de incorporarse á las filas sitiadoras, abrazando la causa del Gefe cuya estimación gozaba por sus anteriores merecimientos.

1839.—Bengochea se hallaba incorporado al ejército que mandaba el general Rivera en la batalla de Cagancha y que triunfó sobre las invasoras fuerzas argentinas que mandaba el general Echagüe.

1840.—Bengochea fué nombrado por el general Rivera, Receptor general y Capitan del Puerto de la ciudad de Maldonado, donde prestó todo servicio con la actividad y celo que le eran geniales á la causa que habia abrazado en favor del nuevo Gobierno del Estado Oriental.

1843.—Bengochea dejó aquel punto á la vez que el departamento fué ocupado por las fuerzas del general Oribe contra la oposición de las del general Rivera, Presidente entónces de la República. Emigró al Rio Grande, despues de desempeñar en la frontera de Santa Teresa algunas comisiones anexas á su cargo, reunido á otros patriotas que profesaban iguales principios.

1845.—En esta época se encontraba Bengochea incorporado al ejército de Rivera en la frontera de

la República contra las fuerzas de Oribe que cruzaban la campaña Oriental.

Después de la batalla de India Muerta, fatal á su partido, sufriendo como el primero una peligrosa y fuerte dispersion como todo el ejército derrotado de Rivera, emigró por segunda vez á la Provincia de Rio Grande, con los que podian alcanzar aquel asilo, y donde constantemente se ejercitó Bengochea desempeñando comisiones en favor del infortunio, así como en asuntos políticos que concernian al jeneral Rivera, aun los mas reservados cerca de gobiernos estrangeros; y mucho de ellos de tan vital importancia que faltando la religiosidad del secreto todo hubiese fracasado con gran perjuicio de personas importantes.

1851.— Con el transcurso de las vicisitudes Bengochea tuvo contra su carácter generoso y hospitalario que sufrir el sentimiento de no poder favorecer la indigencia de otros desgraciados con la prodigalidad que hasta entónces, porque él mismo habia llegado á experimentar la escasez. En tales circunstancias apareció realizada la paz en la República Oriental que le decidió á volverse á Montevideo donde creyó ser considerado y que se remunerasen siquiera en parte sus servicios de 40 años, con fé, lealtad y decision á la libertad é independencia.

y otros ocupando elevados destinos, verificándose el axioma que *el provecho de las vicisitudes de las revoluciones los recojen jeneralmente los últimos*, que encuentran el camino trillado con la sangre y sacrificios de los primeros, cuya abnegacion de comodidades, de intereses y la existencia misma para bien y felicidad de la Patria, y consiguen una *Libertad* de que gozarán los otros, sin el mas leve recuerdo por los que la alcanzaron !!

Ejemplo ! Ejemplo !

Por su fiel amigo

C. A.

Montevideo, Octubre 26 de 1852.

